

# A. C. DE P.

AÑO XI

MADRID, 15 DE JUNIO DE 1935

NUM. 197

## Cómo están organizadas las obras de las Misiones

**Tres grandes organizaciones: la "Propagación de la Fe", la "Obra de San Pedro para el clero indígena" y la "Santa Infancia". "Más quiero un sacerdote indígena que 300.000 convertidos", dijo León XIII. De cada tres sacerdotes extranjeros en Misiones mueren dos en los tres primeros años. España recauda anualmente millón y medio de pesetas para las Misiones. Somos, sin embargo, uno de los países que dan menos. Oviedo triplicó su colecta después de la revolución. El tercer domingo de octubre se celebra el "Día Misional", y el día de Pentecostés, la "Jornada del Dolor", por las Misiones. Varias revistas y cinco millones de hojas para propaganda misional en España**

Los Propagandistas deben conocer entre ellas es muy necesario que se interese por las misionales. No siempre esto les será fácil, y para hacerles más asequible dicho conocimiento, el Propagandista del Centro de Madrid, don José Artero, en la Sección de Actualidades de Acción Católica, expuso extensamente un día la organización y el estado de las distintas obras misionales.

En este trabajo encontrarán los Propagandistas una visión breve, pero conjunta y completa de todas las obras misionales establecidas en España, que les servirá incluso para discursos cuando les llamen a tomar parte en actos misionales, o en el día especial de las Misiones, que se celebrará todos los años el tercer domingo de octubre, Dominica anterior a la de Cristo Rey.

El señor ARTERO: Las obras misionales pontificias tienen por objeto tres cosas: primero, formar el espíritu misional; segundo, organizar la obra misional pontificia; tercero, hacer las colectas para ayudar a los frentes de vanguardia de la Iglesia católica, o sea a las Misiones. Para eso, siempre la Iglesia ha tenido sus organizaciones; pero últimamente, entre todas las organizaciones que para estos fines se habían fundado, la Iglesia católica, los Papas, han elegidos tres, las han elevado a la categoría de pontificias, las han organizado en la Congregación de «Propaganda Fide», que es lo que pudiéramos llamar el Ministerio de Colonias de la Iglesia católica, y ha hecho una organización universal y obligatoria en toda la Iglesia católica. Por medio de ellas, el Papa distribuye sus socorros y sus influencias, según las mayores necesidades y las más apremiantes urgencias en la conversión del mundo infiel.

### El número de los católicos

Si pudiésemos establecer un diagrama de la historia del crecimiento de la Iglesia católica, veríamos cómo siempre ha ido en una curva ascendente la multiplicación del reinado de Cristo. Viene la invasión de los bárbaros y baja un poco la línea del diagrama, pero inmediatamente reacciona con las conversiones de los bárbaros y los paganos de Europa, merced a la influencia de Roma, España e Irlanda, y sube hasta el siglo XIV, en que empieza a decaer con las influencias naturalistas y los primeros influjos racionalistas del Renacimiento; desciende relativamente con el protestantismo, pero cobra una ascensión enorme, merced a las conversiones de las Indias orientales y occidentales, sobre todo gracias a la influencia española; sigue ascendiendo hasta el siglo XVIII, en el que, al ser expulsada la Compañía de Jesús, sufren rudo golpe infinitas Misiones; en América y Asia sobre todo, desciende un poco la línea; sigue la influencia de la enciclopedia, la revolución, y va descendiendo, hasta el siglo XIX, en que de nuevo renace el espíritu misional, se yergue la línea ascensional, hasta llegar a los pontificados de Benedicto XV y de Su Santidad Pío XI, con lo cual los empujes ascensionales cobran nuevo brío, hasta llegar a la cifra de 350 millones que son, poco más o menos, los católicos que están hoy en el redil de Cristo Nuestro Señor.

Las conquistas en el Pontificado de Pío XI pasan de seis millones de nuevos católicos; pero faltan 1.050 millones de infieles, hay que convertir los 250 millones de protestantes y los 164 millones de cismáticos orientales. Hay todavía un ancho campo para la actividad conquistadora de la Iglesia católica, y para esta actividad vital, cumpliendo el mandato de Cristo, es para lo que los Pontífices organizan las obras misionales pontificias, que es la labor del ejército de retaguardia de toda la Iglesia católica, aprovisionando

material y espiritualmente a otro ejército que avanza en las fronteras de la organización católica.

De los 400 millones de chinos, sólo tres millones y medio vienen a ser católicos; de los 250 millones de indios, sólo dos millones y medio son católicos. Casi toda el Africa musulmana, el Africa pagana y las islas dispersas de Oceanía son terrenos infieles, grandes regiones que conquistar. Si a esto añadimos lo que hay en Europa y América de protestantismo, y en Rusia y otras regiones orientales de cismáticos, el campo es inmenso. Y con las palabras de Cristo: «La mies es mucha y los obreros son pocos.»

Pues para sostener estas Misiones, para que puedan trabajar, es para lo que los Papas dan su voz de llamamiento a toda la cristiandad, queriendo que todos los cristianos, todos, se alistén en este ejército de la Iglesia católica, o, utilizando el lema que el Papa quiso emplear para este año jubilar: «Todos los católicos por todos los infieles». Como miembros del cuerpo de Cristo, todos los católicos tenemos esta obligación, que tiene la totalidad de la Iglesia; y así como todos los miembros ayudan al cuerpo enfermo, y todos los miembros tienen que constituir entre sí un entrecruzamiento armónico, tienen igualmente que nutrirse, y así cooperar al desarrollo armónico del organismo humano, de la misma manera en el cuerpo místico de la Iglesia todos nosotros, todos los católicos que somos miembros de la Iglesia tenemos la obligación de cooperar a esta empresa. Las maneras de cooperar son infinitas; pero el Papa, como digo, nos propone tres: Obra de la Propagación de la Fe, Obra de San Pedro para el Clero indígena y luego la Santa Infancia.

### La "Propagación de la fe"

La primera es la Propagación de la Fe. Fué fundada hacia 1820 por una jovencita que trabajaba en una serrería de Lyon, Paulina Jaricot. Lyon fué

siempre, entre todas las ciudades de Francia, la más misionera. Entusiasmada por las relaciones que leía de las misiones Paulina pensó en la manera de ayudarla y comenzó a hacer entre las mismas muchachitas de su taller una obra que consistía en rezar una oración y recoger un "sou" a cada una de las obreras. Así las fué organizando por decenas, por centenas. La obra creció. La primera recaudación que hizo en el año 1820 fué de 78 francos. En 1840 se fué extendiendo por todas las naciones: en España 1840, Cádiz; 1841, Sevilla y Manila. La abolió Espartero, y quedó ya sin ninguna función hasta 1885, en que el Papa se vió despojado de sus Estados y, por consiguiente, sin posibilidad de acudir a las misiones, y, sobre todo, expoliada la Congregación de «Propaganda Fide», donde había muchas fundaciones, de cuyo producto se alimentaban las instituciones misionales; hizo un llamamiento a todos los Prelados el Cardenal prefecto de la Propagación de la Fe, para que fundaran en España esas obras. Era entonces Obispo de Madrid el señor Martínez Izquierdo, que la fundó en Madrid, en Toledo, en Málaga, Avila y Salamanca.

León XIII, en 1894, en la Encíclica «Christi Nomen», le dió categoría de obra universal, aunque dejando su organización, todavía francesa; de tal manera, que, aunque era obra que pudiéramos llamar «católica» con carácter universal para todas las Iglesias católicas, no radicaba todavía en Roma, ni tenía un carácter verdaderamente oficial, hasta que Pío XI, en el año 1925, viendo la enorme importancia que había tomado ya, la llamó a su seno de Roma, la llevó a la Propaganda Fide, encargó al Cardenal prefecto de esa Congregación, hizo que de las organizaciones oficiales antiguas se hiciera la Junta central, la suprema jerarquía de esta obra.

Ha crecido ya poderosamente. La última colecta de la época francesa llega a recoger 13.441.403 francos. En el año 1926 se reorganizaba en España, con monseñor Sagarminaga, designado por la Santa Sede para ocuparse especial y únicamente de las obras misionales. La colecta de 1926 en España fué de 320.000 pesetas. El año 1927 subió a 440.000. En 1928, 866.000; en 1929, 804.000; en 1930, 888.000. Tuvo un pequeño declive, y la de este año ha vuelto a recobrar el impulso ascensional con la recaudación, aproximadamente, de 800.000 pesetas. En esta misma diócesis de Madrid, la obra ha ido creciendo con mucha pujanza. En el año 1928, la colecta del Día Misionero fué de 1.163 pesetas; en 1929, de 3.000 pesetas; en 1929, de 8.000 pesetas; en 1931, de 20.000 pesetas; en 1932, de 43.000 pesetas. Este año, 1934, 67.000 pesetas.

La obra ésta de la propagación de la fe es de organización muy sencilla. En Roma radica el Consejo general, y tiene una delegación en cada una de las naciones católicas. Las delegaciones de este año son 52.

Obligaciones de esta obra: rezar todos los días un Padrenuestro y un Ave María con una invocación a San Francisco Javier y dar 15 céntimos semanales, 2,60 pesetas al año, cosa insignificante, como ven; pero son las pequeñas gotas de agua que forman los mares, los granitos de arena que forman las inmensas playas. Han podido ustedes ver que lo recaudado para la Propagación de la Fe desde su existencia ha sido una suma cuantiosa, muchos millones, con los cuales se atiende a las inmensas necesidades que hay en las Misiones católicas, necesidades de viajes, de instrucción, de elevación de iglesias, de educación de los maestros, sobre todo de escuelas primarias; Universidades y Colegios, obras que es preciso llevar a aquellas regiones de pueblos, muchos de ellos salvajes, o si no salvajes, de gente necesitada. Uno de los medios de penetración y avance es curar a los enfermos, acreditar la caridad, porque así se abren los cora-

zones y se rompen muchas murallas de hostilidades.

En la Propagación de la Fe nos aventaja, no ya relativamente por el número de habitantes, sino absolutamente, Holanda, que es la nación más misionera del mundo; Bélgica, que anda muy cerca de Holanda; Suiza, que es en gran parte protestante; Alemania, Italia y los Estados Unidos. España, como decía Benedicto XV, fué en algún tiempo la primera nación misionera del mundo.

A la Propagación de la Fe deben pertenecer todos los católicos, y León XIII, Benedicto XV y Pío XI hicieron llamamientos a todos los católicos en sus magníficas Encíclicas Misionales.

### La «Obra del clero indígena»

La segunda obra nació también en Francia, y nació de iniciativa particular y también femenina, en el año 1885: dos señoras, madamas Bigard, esposa e hija de un magistrado se pusieron en comunicación con los misioneros que comenzaban a penetrar en el Japón.

León XIII adivinó la enorme transcendencia que esta obra tenía y llegó a decir: «Prefiero que me deis un sacerdote a trescientos mil convertidos.» Las razones son clarísimas, el sacerdote conoce la lengua, la manera de ser, la mentalidad de los suyos, está adaptado a sus costumbres, organismos, clima y alimentación; porque los misioneros sólo en adaptación pierden un 35 por 100 de su vida. La media de vida del misionero no pasa de los cuarenta o cuarenta y cinco años. De cada tres sacerdotes mueren dos en los tres primeros años de Evangelización y uno de los tres, en el primero. Viene una persecución y entonces la xenofobia hace que no puedan ejercer su ministerio. Más en estos tiempos en que en la China y en la India tienen al catolicismo como una Religión de importación extranjera, no universal. Pero si ellos ven que sus sacerdotes, que sus Prelados son de sus mismas costumbres, ahí, entonces los estiman mucho más. En este último jubileo el Papa consagró siete Obispos, entre chinos, indios y japoneses. Para hacer que haya sacerdotes indígenas se fundó esta obra y se puso por Patrona a Santan Teresa del Niño Jesús. Las obligaciones son rezar una pequeña oración por el clero indígena y dar una peseta al año. Con esto se atiende a los Seminarios indígenas. La obra ésta va teniendo unos progresos verdaderamente extraordinarios. En España, por ejemplo, la recaudación de 1933 a 1934 ha sido de pesetas 350.166,18, la recaudación de 1934 a 1935, ha sido de 421.366,45 pesetas. Lo edificante ha sido la aportación hecha por el clero secular. Las becas fundadas en España en 1934-35 han sido 37 becas de 6.000 pesetas y dos medias becas de 3.000.

La obra estaba fundada en Francia; en el año 1926, el Papa la elevó a la categoría de pontificia y la llevó a su jurisdicción inmediata haciéndola organización propia de la Iglesia católica. Ha ido subiendo. En el año 1920, la colecta fué de 316.000 pesetas, y en el año 1928, fué de 11 millones y medio, y en 1929, de 12 millones y medio. Hoy está un poco en crisis, más bien apurada, porque Su Santidad Pío XI que es de gran empuje y atrevimiento gastó casi todo el dinero que tenía en 1926, haciendo un enorme empréstito en Holanda para edificar 66 seminarios en países indígenas.

### La «Santa Infancia»

Después de esta obra de San Pedro está la obra de los Niños. Pequeña y muy simpática, la fundó también en Francia monseñor Forbin Janson, en 1843. Llevaba en el año 1893, bautizados y socorridos 12 millones de niños. En España, en 1932, se recaudaron 182.000 pesetas, 176 en 1933, pero en el último balance, en 1934, ha vuelto a recobrar 181.167 pesetas. La colecta universal ha ido subiendo, de tal ma-

nera que, en el año 1920 era la recaudación universal 8 millones de pesetas y en 1930, cerca de 28 millones.

### En España

¿Qué hace el Centro Nacional en España? Forma el espíritu y organiza las obras y hace las colectas. ¿Cómo organiza el espíritu misionero? Por propaganda oral y por propaganda escrita. Somos charlatanes sempiternos, estamos rodando por diócesis, provincias. Tenemos nuestros «cines», nuestras propagandas orales consiste en conferencias, predicaciones en las fiestas misionales y actos de visita particulares, sobre todo a las Juntas diocesanas. Luego viene la propaganda escrita. Tenemos tres cosas: primero, la hoja oficial, segundo, la revista oficial; tercero, las hojas y folletos. De la hoja oficial «Obras Misionales Pontificias» hacemos una tirada de 200.000. Se difunde gratis a todos los Centros, y a todos los que pertenecen a la obra y la quieren recibir se les envía gratuitamente.

Tenemos la revista «Catolicismo»; es mensual, tira unos 25.000 ejemplares. Lleva poco más de año y medio de existencia. El éxito literario y artístico ha sido grande. Se presenta con belleza artística y discreta modernidad: movida, esencialmente ilustrada y creo que bastante útil para el fin que se quiere obtener. De Roma nos escriben que es la mejor lograda y la más elegante entre las 400 revistas de su tipo.

Las hojas son de muy variada manera: estampas, hojitas pequeñas, pasquines, carteles murales; se envían a las Juntas diocesanas en cantidad bastante crecida, sobre todo para organizar el Día Misionero. El Papa ha concedido que el domingo anterior a la fiesta de Cristo Rey, el tercer domingo de octubre, sea el Día Universal de Misiones, de modo que ese día se haga oración y colecta para las Misiones en todo el mundo. Se hace en España con una progresión ascendente. Este año hemos publicado artículos en toda la Prensa católica, noticias y gacetas. El año pasado me escribió cerca de 30 artículos para casi todas las provincias, y «El Debate» nos honró con una página entera. Hubo también varias conferencias por «radio», pasquines. Este año la propaganda fué muy difícil porque como fué a raíz de la revolución de octubre surgieron muchas dificultades. Es curioso el caso de Oviedo, que no habiéndolo podido celebrar el 20 de octubre lo celebraron el día de Reyes, triplicando la colecta de otros años.

Este año las hojas que se imprimieron fueron 4 millones, mas un millón de hojas particulares que hicieron en Navarra, Valencia, Cataluña y Vizcaya: fueron 5 millones de hojas que se repartieron. Se hizo que se predicase en todas las misas, y hay sacerdote y religioso que ese día predicó en varias misas, algunos hasta nueve y once veces. Hubo algún viejecito capellán de monjas que predicó a sus monjas y cuatro mujerucas y recogió 75 céntimos: muy dignos de agradecer.

### La «Jornada del dolor»

Se organiza también por mandato del Papa, respondiendo a iniciativa de Italia, el día de Pentecostés. Ese día todos los que sufren físicamente ofrecen sus dolores por el Papa, y las Misiones. En España se celebró por primera vez el año pasado con poca intensidad. Este año tenemos ya nuestro fichero de hospitales. Hemos enviado una circular a 1.500 centros de beneficencia de España, y nos han contestado hasta ahora siete.

Es una jornada encantadora, dan espiritualidad a la obra; se fundan en lo que decía San Pablo: «Suplo en mí cuerpo lo que le falta para la pasión de Cristo»; y ¡lo eficaz que es el dolor con resignación para la conversión de las almas!

Esto es a rasgos generales la actividad misionera que se desarrolla en todo el mundo y a la que en España contribuimos.

# El mutuo conocimiento entre patronos y obreros

Dulcificará sus relaciones sociales. Pero "el problema es de justicia social y no se puede resolver con sentimentalismos"

Fin de la conferencia del señor La Fuente sobre "Las relaciones entre patronos y obreros en el comercio y la Banca". Véase el número 195, página tercera.

Esta separación de patronos y obreros se observa en todas partes, hasta en el Banco de España, que si no es el mejor patrono de nuestro país es uno de los mejores. Allí también se ve que viven los empleados y obreros al margen de los jefes que representan al patrono.

En la colectividad que formamos los empleados del Banco de España, me ha tocado pasar los años del bienio perteneciendo a la Junta directiva de la Asociación general de Empleados y Obreros del Banco de España, que ha presidido un compañero nuestro, cuyo nombre no quiero decir, tan veterano aquí, en la Asociación, que pertenece al grupo fundador. Pues en esos años tuvimos que sostener una doble lucha: de un lado la lucha con el patrono, que es completamente natural, y de otro otra lucha con un Sindicato socialista que floreció al calor del cambio de régimen y que si bien mantuvo la virtud de conseguir que el personal del Banco se preocupase de la necesidad de actuar, no estuvo exento tampoco del sectarismo que caracteriza a todos los organismos de lucha de clases. De él recibimos constantemente ataques, porque nuestra actuación no se adaptará a su modo de pensar y porque, en su opinión éramos... amarillos. En cambio, en opinión del patrono no éramos un elemento muy agradable. En vez de favorecernos abiertamente nos hicieron luchar y revolver Roma con Santiago para conseguir cosas que todavía no están conseguidas. Se hicieron la mar de idas y venidas por ese Presidente, sin llegar a ningún fin.

Produjo gran asombro e indignación el que nuestra Asociación protestase, en determinada ocasión, enérgica, pero respetuosamente. Esta frase fué una escopeta de dos cañones que se nos disparó. Mientras esta propuesta nuestra molestó extraordinariamente al Consejo, por lo que tenía de protesta y de enérgica, el Sindicato socialista nos dedicó las más refinadas de sus ironías por lo que tenía de respetuosa. Nuestro caso del Banco de España ha sido un ejemplo vivo de lo que dijo el señor Anguera de Sojo el 12 de diciembre refiriéndose a las luchas sociales en España, que, según él, obedecen en gran parte a que «las Asociaciones patronales han hecho implacable «boicot» a las organizaciones obreras colaboracionistas».

A nosotros se nos hizo ese «boicot» de manera pasiva y al propio tiempo se ha querido que fuésemos el muro que contuviese el avance marxista en el Banco. En esto sí que hemos hecho un buen papel; pero no porque fuese ése el deseo de los patronos, sino porque nosotros teníamos la plena convicción de que el marxismo era perjudicial a nuestra colectividad. Ello nos ha costado muchas luchas, y en el terreno personal antipatías y enemistades que todavía no se han extinguido. En esta lucha se llegó a extremos como el de que en una gestión que tuve yo que hacer en Valencia—para convencer a un compañero dimisionario de que no dimitiese—estuve a punto de ser detenido por un policía por una denuncia del Sindicato, que avisó de que íbamos a celebrar una reunión clandestina. No hablemos de las denuncias ante el ministerio de Trabajo, sin ningún fundamento.

## Cacicatos y Jurados mixtos

Pasó el bienio y se inició el descenso de la influencia del Sindicato. Se decretó la desaparición del Jurado mixto, en vez de su reforma. He aquí otra prueba de que lo que les interesa a los patronos no es que estén bien o mal los Jurados mixtos, sino que desaparezcan. El Jurado mixto del Banco de España fué creado a instancia del Sindicato socialista. Este tenía en el Banco unos doscientos asociados. Nosotros, unos dos mil quinientos. La representación obrera la tuvo el Sindicato, y para conseguirlo hubo de valerse de mil argucias, siendo una de ellas que nosotros recibiésemos un oficio, con fecha atrasada, sin tiempo para interponer recurso, y, por otra parte, como el Jurado mixto había sido creado para la Banca oficial, que la forman el Banco de España, el Hipotecario, el de Crédito Local, el de Crédito Industrial y el Exterior de España, nosotros no podíamos llevar más representación que la del Banco de España, mientras ellos la llevaban de todos, porque crearon el Sindicato común a los cinco Bancos. El Jurado consiguió cosas que se nos habían negado a nosotros, que éramos Asociación colaboracionista, lo cual no quiere decir que nosotros estuviésemos equivocados y hubiésemos de variar la táctica eligiendo la lucha de clases. En todo caso querrá decir que los patronos no tenían bastante tacto y daban lugar a que llegasen al Jurado mixto cosas que no hubieran ido si nos las hubiesen concedido.

Quando desapareció el Jurado mixto, debía haber subsistido con una representación proporcional, y, por causas cuya enumeración aburriría a ustedes, el Sindicato casi desapareció también, pues quedó reducido a una quinta parte. Entonces sucedió una cosa que viene a confirmar, en la realidad, lo que se ha dicho aquí varias veces: que se dejó sentir, de un modo rudimentario, un espíritu de empresa. El Sindicato, para defenderse, al ver que no le quedaban elementos, acordó unirse con el de la Banca privada, Sindicato fuerte. Y entonces lo que sucedió fué que en el Banco se produjeron más bajas, porque el personal del Banco de España se siente más unido con su patrono que con los empleados de los demás Bancos, sin duda, a causa de la diferencia de trato, ya que, como he dicho antes, el Banco de España es el mejor patrono bancario.

\* \* \*

Y aquí debía tener fin esta conferencia, y con ello el abuso de la atención de ustedes. Por otra parte, si no estoy mal informado, esta primera parte del curso corresponde nada más que a poner de relieve la realidad, y hay una segunda parte dedicada a buscar los remedios dentro de un régimen que no sea el liberalismo. Después de la crítica, podía decir lo que dijo un orador comunista en un mitin, que, cuando había predicado la destrucción de todo, fué interrumpido por uno de los que te escuchaban con estas palabras: «¿Y después?» «Después—respondió el orador—, ya vendrán los hombres de la post-revolución.»

## Mutuo conocimiento

Pero, sin perjuicio de que luego veigan los hombres de la segunda parte del curso, quisiera señalar de un modo muy breve algo de lo que pudiera, a

mi parecer, suavizar las relaciones entre patronos y obreros. La cuestión de fondo la dejo para los preparados en estos asuntos que hay en la Asociación, y quiero sólo exponer algunas cosas que puedan, como digo, suavizar esas relaciones. En primer lugar, creo que hay que procurar una mayor aproximación de patronos y obreros, que ha faltado después de la revolución. La aproximación debe realizarse entre los verdaderos patronos y los verdaderos obreros. En las grandes sociedades es muy corriente el desconocimiento absoluto entre unos y otros. Los verdaderos patronos, los consejeros, no son conocidos ni de vista más que por los pocos empleados que están alrededor de ellos. Muchas veces se les odia injustamente. De modo similar, éstos no conocen a los obreros, más que por lo que leen en los periódicos extremistas o a través de los informes que les facilitan la serie de jefes, de mayor y menor importancia, que se interponen entre unos y otros, y tienen de ellos una idea injusta. El obrero se paga mucho de cosas, al parecer, baladíes y que están al alcance de cualquier patrono. Sobre todo, de las atenciones personales que se les tienen, aunque sean de pequeña importancia. Yo he visto a una Comisión que fué a visitar a un director, para hacerle determinada petición, y salió encantada de la entrevista... con una negativa; pero resultó que el director les había dado la mano, les había hecho sentarse y les había escuchado sin prisas, y salieron todos encantados. Yo he visto una fotografía de un partido de fútbol celebrado en Inglaterra entre dos equipos ferroviarios ingleses—los ingleses son maestros en muchas cosas—un día que llovía como llueve en Inglaterra. Entre la poca gente que estaba viendo el partido figuraban el presidente de la Compañía y uno de los directores, que estaban bajo un paraguas. Esto a los obreros les llega al alma y lo agradecen verdaderamente; tanto como les molesta que se les niegue un saludo.

## Justicia en los ascensos

Otra arma que tienen los patronos en sus manos para resolver muchos conflictos es la justicia. A los altos puestos deben subir los que más valen. Lo contrario produce un efecto demoralizador terrible; hace que el obrero pierda la fe en su empresa, y da lugar muchas veces a esa preferencia para unirse con sus similares para compartir la injusticia. Evidentemente que para que el patrono sea más justo es elemental lo que decía hace un momento: que conozca lo más directamente a sus obreros, y abandone el castillo inaccesible de su despacho, o lo haga más accesible.

En el extranjero ya hay bastante avance, y se concede a los obreros participación en los beneficios, casas baratas, sanatorios, escuelas para el personal (no para los hijos, sino para los interesados, son escuelas de carácter profesional), anticipos, colonias de vacaciones y en algunas empresas conceden hasta una gratificación cuando la mujer de algún obrero da a luz; creo que está cifrada en unos 300 francos.

## Justicia social

También es menester que lo que el obrero merezca le sea otorgado sin reservas y sin empeñarse tanto en que tenga carácter de concesión. Como decía el ministro se Trabajo, el problema obrerista "es un problema de justicia y no se puede resolver con sentimentalismos que obliguen al obrero a dar las gracias. Los obreros tienen derechos que hay que reconocerles como tales derechos; si así no se hace se incurre en prevaricación".

Claro está que para reformar este mundo envenenado de egoísmo hace falta tiempo, y que la labor ha de ser lenta, garantía de que será fructífera. En el terreno de la labor lenta puede

obtenerse un gran fruto por medio de la Asociación Patronal Católica. Pero la labor ha de ir simultaneada con medidas de urgencia que reparen los defectos más notables y hagan recobrar a obreros la calma interior y la esperanza de justicia dentro de su empresa.

Si no se hace así seguirá con su fe en los procedimientos revolucionarios. De una revolución es evidente que el obrero saca muchísimos perjuicios, pero yo creo que se perjudica más el patrono. Junto a la labor policíaca, encaminada a desarmar los artillugos revolucionarios, ha de marchar también otra labor de justicia social, que será la verdadera "pacificación de los espíritus". De la recogida de armas para la revolución, el arma más interesante que hay que quitar para que no puedan esgrimir la de la justicia social. Cuando se les haya quitado este arma y vean que ésta va ya por buen camino, las demás armas se les han de caer de las manos.

## Enseñanzas de un cursillo obrero en Coruña

"La Apologética la desean aun los más alejados de nosotros"

"HACEN FALTA HOJAS O LIBROS DE TEXTO"

El 16 de mayo terminó el segundo de los cursillos para obreros de la ciudad organizados por nuestro Centro de A. C. de P.

En La Coruña es muy difícil la selección de alumnos, por no haber ninguna Asociación católica de obreros; y, por esta razón, preparamos el cursillo, no con fines de formación de directivos, sino más bien como labor de siembra, confiando en que Dios hará que nuestros modestos esfuerzos produzcan frutos.

El cursillo del año pasado había durado diez semanas: apreciamos en él que era demasiado tiempo, y el actual lo limitamos.

Como sólo eran lectivos cinco días por semana, preparamos el cursillo a base de dar en cada una dos lecciones de «Doctrina social católica», una de «Organización sindical» y dos de «Historia social de la Humanidad», título un poco pedante, pero que expresaba muy bien lo que deseábamos explicar: las clases de siete y media a nueve de la noche.

Con anticipación suficiente dimos cuatro conferencias de introducción al cursillo; para reclutar los alumnos de éste acudimos a la invitación personal de algunos conocidos y a anuncios en los periódicos locales. Comenzó el 22 de abril y tuvimos la satisfacción de que acudieran a la primera clase treinta y tres obreros; durante las dos primeras semanas se mantuvo un promedio de asistencia de veintiocho alumnos, y un mínimo de veinticinco; pero en la tercera semana esos números bajaron a ocho y seis, y, en consecuencia, decidimos terminar el cursillo el 16 de mayo. Se dieron las siguientes lecciones: de «Historia social católica», siete por Sanz y una por Cuevas; de «Historia social», cinco por Barja y dos por Babio; de «Organización sindical», dos por Babio y una por Santos; en casi todas las lecciones se trata algún punto de «Apologética».

Por si pudiera ser útil para los compañeros de otros Centros, exponemos las ideas que la experiencia aconseja considerar para dar eficacia a cursillos semejantes, para alumnos externos y sin objeto propio de formación de directivos:

a) Acertamos en reducir la duración y aun nos quedamos cortos; cada cursillo debe ser de dos semanas, tres a

## Inscripciones recibidas en la Secretaría general para los ejercicios de Santander hasta el día 15 de junio de 1935

24.—Don José Durán y Sanz, Villalar, 6, Madrid.

25.—Don Emilio Nieto Campoy, paseo de Pereda, 28, Santander.

26.—Don Ricardo Díaz Cuevas. Sabinas.

27.—Don Ricardo Cortes, plaza de la Lealtad, 4, Madrid.

28.—Don Félix María de Llanos y Pastor, Columela, 10, tercero, Madrid.

29.—Don Jesús Tabiada, Juan Bravo, 47, Segovia.

30.—Don Luis de Zulueta, Goya, 41, Madrid.

31.—Don Ignacio de Zulueta, Estelaliz. Miraconcha, San Sebastián.

32.—Don José Ibáñez Martín, Alfonso XII, 44, Madrid.

33.—Don Andrés de Soloaga, Postas, 23, Vitoria.

34.—Don Miguel Mieg (I), Vitoria.

35.—Don José María Gómez de Segura (I), Vitoria.

36.—Don Antonio Bonilla (I), Vitoria.

37.—Don Antonio V. de Ferrando, Deva.

38.—Don Luis Montes, Francisco Rojas, 1, Madrid.

39.—Don Mariano Serrano Mendicute, Jorge Juan, 13, segundo, Madrid.

40.—Don Francisco Rodríguez Limón, paseo de la Castellana, 9, Madrid.

41.—Don José Labin Philip, Carbajal, 1, segundo, Santander.

42.—Don Tomás de la Cerda, Sagasta, 19, Madrid.

43.—Don Enrique Calabia López, Hortaleza, 75, Madrid.

44.—Don Luciano de Zubiria, paseo de Recoletos, 23, Madrid.

45.—Don Antonio González, plaza Circular, 2, Bilbao.

46.—Don Antonio Reverte, Alfonso XI, 4, tercero, Madrid.

47.—Don Rafael de Balbín Lucas, Jorge Juan, 24, Valencia.

48.—Don José Aguirre, Alfaro, 18, Murcia.

49.—Don Francisco Sánchez Ruiz (I), Murcia.

50.—Don Alfonso Ródenas García (I), Murcia.

51.—Don Enrique Calabia, Hortaleza, 75, Madrid.

52.—Don Ramón Luelmo Alonso (I), Pablo Iglesias, 8, Madrid.

53.—Don Ramón Valdés M. de Piniños, Torrijos, 35 moderno, Madrid.

54.—Don Ignacio Serrano y Serrano, López Gómez, 2 duplicado, Valladolid.

55.—Don Carlos de la Concha, Avenida García Cavada, Villaviciosa.

56.—Don Luis Villalonga y Medina, Elur-Maluta-Ondategui, Las Arenas.

lo sumo, y a base de dos asignaturas; con tres o cuatro cursillos durante el año, bastante separados, se abarca lo fundamental; gente poco acostumbrada precisa un gran esfuerzo de atención, acude a clase después del trabajo diario y se cansa pronto.

b) No acertamos en suprimir asignaturas, especialmente la de «Apologética»; aun los más alejados de nosotros ideológicamente la desean; parece conveniente añadir a las asignaturas fundamentales alguna de cultura general —acaso ciencias físicas y naturales—, en las que pueda hacerse labor apologética.

c) Son muy necesarias hojas, folletos o libros de texto; concisos, claros, dogmáticos, sin grandes explicaciones; un par de cuartillas por lección, que sirviera a los alumnos de preparación y de recordatorio, parece suficiente. Es obra que, seriamente, debe acometer la Asociación.

57.—Don Esteban Errandonea y Larache, Mayor, 12, Las Arenas.

58.—Don Ricardo Fernández Cuevas, Avenida de Rubine, 4, segundo, La Coruña.

59.—Don Pedro A. de Alarcón, Atocha, 94, Madrid.

60.—Don José María de Alarcón, Atocha, 94, Madrid.

61.—Don Jesús de la Fuente, Menéndez Pelayo, 29, Madrid.

62.—Don José María Brusí, Prior, 14, Salamanca.

63.—Don Enrique Jiménez Arnáu, Independencia, 5, Zaragoza.

64.—Don Angel Sancho Izquierdo, Torrenueva, 40, Zaragoza.

65.—Don Luis de Diego Samper, avenida de la República, 18, Zaragoza.

66.—Don Alfonso Hervella Courel, Bravo, 14, Medina del Campo.

67.—Don Joaquín Asenjo Espinosa, Rubí de Bracamonte, Medina del Campo.

68.—Don Luis Campos Górriz, Pintor Pinazo, 5, Valencia.

69.—Don Ignacio Barandiarán, Gran Via, 45, Bilbao.

70.—Don Onésimo Redondo, plaza de la Libertad, 1, Valladolid.

71.—Don José Alvarez González, Convento, 5, primero, izquierda, León.

72.—Don Manuel Aparici Navarro, Academia, 10, Madrid.

73.—Don Javier de Aznar y Zavala, Felipe IV, 7, Madrid.

74.—Don Julián López Arenas, Fernando Merino, 18, segundo, León.

75.—Don Tomás Muñoz Estevez, Colmenares, 8, segundo, Madrid.

## NOTICIAS

José Antonio Aguirre Lecube, nuestro compañero del Centro de Bilbao, diputado a Cortes, ha visto bendecido su hogar con el nacimiento de una niña que es su primogénita. Muy enhorabuena.

También ha tenido otra niña y también es su primogénita, nuestro compañero José Manuel de Oráa, del Centro de Bilbao.

Don Aurelio del Pino, compañero nuestro, ha sido nombrado Deán de la Santa Iglesia Catedral de Segovia, y con tal motivo tuvo el Centro una comunión colectiva.

Erasmus Imbert, del Centro de Bilbao, y actualmente organizador de la A. C. de P. en Logroño, ha tenido un niño que hace el número nueve de sus hijos.

Francisco de Cáceres, propagandista del Centro de Segovia, ha trasladado su residencia a San Sebastián, donde ha sido nombrado redactor del "Diario Vasco".

Isidoro Desclaux, ha visto aumentada su familia con el feliz nacimiento de una niña, número cinco de sus hijos. Enhorabuena.

Don Eugenio Beitia, del Centro de Bilbao, y profesor de Acción Católica en el C. E. U. y en la Escuela de Periodismo, ha publicado un libro titulado "Lecciones de Acción Católica".

Nicolás Carreras, propagandista del Centro de Madrid, ha sido nombrado asesor jurídico de la Dirección general de Seguridad. Además, ha visto alegrado su hogar con el nacimiento de su hija primogénita. Enhorabuena.